

7. Puntos comunes y diferencias entre modelos

A lo largo de esta parte hemos examinado los principales modelos de lingüística cultural, analizando sus principales instrumentos conceptuales y realizando comparaciones paralelas entre ellos. Si hablamos de aspectos generales, el desarrollo de la linguoculturología postsoviética y de la etnolingüística cognitiva de Bartmiński se fundamenta en principios que a lo largo del último siglo siempre han reconocido la relación entre el lenguaje y la cultura. Por otra parte, el surgimiento de la lingüística cultural en occidente está en parte relacionado con el marco de la lingüística cognitiva *mainstream*, que ignora la presencia de un fundamento histórico y sociocultural en el lenguaje. No obstante, tanto individuos como grupos están constantemente inmersos en el entorno sociocultural, lo que da lugar al desarrollo de diversas variantes lingüísticas (Bernárdez 2008b).

Por lo tanto, la creación de la lingüística cultural es la respuesta de la comunidad científica para abarcar las formas de estudio de la diversidad lingüística, implicando que cualquier lenguaje natural puede someterse a un análisis etnolingüístico. Leavitt (2015, 62) señala que la etnosemántica experimentó una disminución en su prominencia durante la década de 1970, coincidiendo con la emergencia de teorías lingüísticas de orientación universalista. No sin razón, Leavitt afirma que el término *etnosemántica* ha sido revivido por la escuela de MSN de Anna Wierzbicka y ha dado lugar a nuevos estudios. La diversidad lingüística en estos últimos 40 años ha sido relegada a un segundo plano (Frank 2016; Bernárdez 2017), lo que ha impulsado un *linguacentrismo* del inglés angloamericano ligado a la hipótesis de la existencia de un sistema cognitivo universal:

Se estudia una única palabra o expresión aislada en inglés que hace referencia a algún concepto contemporáneo con el fin de demostrar que el proceso cognitivo supuestamente descubierto es universal y válido para todos los seres humanos, incluso desde los orígenes de los humanos modernos y el

lenguaje. [...] la errónea suposición de que la cultura y el lenguaje occidentales [...] representan universales de la cognición humana^{cviii} (Bernárdez 2016, 29, 35).

La ONU declara que el uso y mantenimiento de las lenguas maternas son derechos humanos básicos (United Nations 1992), por lo cual los lingüistas y científicos de disciplinas afines tienen una obligación particular para estudiar la diversidad lingüística. Lo mismo ocurre en sociolingüística. Por ejemplo, Adli y Guy (2022, 1) se plantean el problema de que la gran mayoría de los estudios en sociolingüística se oriente al idioma inglés y a unas pocas sociedades occidentales, como ya vimos en la Primera Parte. Su propuesta es:

[...] poner a prueba y replantear teorías existentes utilizando datos de idiomas y regiones poco estudiados, participar en la investigación sociolingüística en idiomas que no sean el inglés, aprender de otras disciplinas que incorporan enfoques interculturales, abordar las dimensiones de la organización social y prácticas concretas en las culturas del Sur Global, y avanzar hacia diseños de investigación que comparen diferentes lugares e idiomas^{cix}.

En nuestro campo de investigación, la lingüística cultural se ocupa de cómo la cultura interactúa con el lenguaje y contribuye a su formación como una capacidad cognitiva humana común. En 2008, Roslyn M. Frank aún opinaba que «todavía nos encontramos en una etapa exploratoria en la búsqueda de un marco teóricamente unificado que abrace adecuadamente la noción de incorporación situada y la situacionalidad sociocultural del lenguaje»^{cx} (2008, 13) para lograr el objetivo general «de definir el papel de la cultura en el lenguaje y la cognición, así como en conceptualizaciones colectivas y distribuidas»^{cxi} (*ibidem*). Sin embargo, en 2024 podemos afirmar que la lingüística cultural se configura como una disciplina formada sobre la base de los postulados teóricos de Palmer, Sharifian, Bartmiński, Wierzbicka y, en parte, de la linguoculturología⁴⁶. Głaz (2017b) propuso la convergencia de los enfoques de Sharifian y Bartmiński, distintos pero complementarios: «Ambas tradiciones pueden

⁴⁶ La linguoculturología en el espacio postsoviético debería abordar los problemas metodológicos mencionados en el apartado 3 sobre la linguoculturología para poder ocupar un lugar central. Al decir esto, es importante destacar que en ningún caso subestimamos su importancia. En muchos aspectos, las teorías de Vygotskij, Apresjan y otros han influido en la lingüística cultural.

adquirir conocimientos importantes la una de la otra sin perder sus valiosas características individuales»^{cxii} (2017b, 42).

Además, la lingüística cultural, con su enfoque teórico y metodológico orientado a la cultura, representa una opción muy atractiva para las *pro-cultural forces* ‘fuerzas pro-culturales’ de la lingüística cognitiva (Frank 2016). La lingüística cultural, por su propia naturaleza, también es cognitiva y está en línea con el pensamiento actual en otros campos de la ciencia cognitiva. Dado que está creciendo el número de investigaciones en el campo de la lingüística cultural basadas en lingüística cognitiva, Sinha (2021, 402) hace importantes predicciones sobre el contexto ecológico de la relación entre lenguaje, cerebro y el cuerpo humano:

- El contexto ecológico es sociocultural y socioculturalmente variable;
- la cognición es situada socioculturalmente;
- las culturas y lenguas no son uniformes entre comunidades distintas;
- la naturaleza de las culturas y de las lenguas es distribuida.

Por eso mismo, la metodología del análisis dentro de la lingüística cultural debería centrarse en describir la interacción entre las culturas, que «están compuestas por individuos que no comparten todos el mismo capital cultural y que pueden tener identidades culturales múltiples»^{cxiii} y la interacción entre las lenguas, que «se influyen mutuamente mediante la competencia y el contacto»^{cxiv} (Sinha 2021, 402).

¿Como están abordando estos postulados los diversos modelos de lingüística cultural? Algunos están convergiendo hacia un punto común utilizando sus propios instrumentos conceptuales, mientras que otros no comparten la misma visión ya que siguen otra tradición. Por ejemplo, en la Lingüística Cultural de Sharifian, las nociones centrales son cognición cultural y conceptualización cultural, las cuales están distribuidas de manera heterogénea entre los miembros de una comunidad lingüística. En la etnolingüística cognitiva de Bartmiński, las herramientas conceptuales son el estereotipo y la ILM. En su teoría, los puntos fuertes que ayudan a superar la homogeneidad son los perfiles, las perspectivas y los puntos de vista. Estos elementos se desarrollan sobre la base de datos lingüísticos en contextos socioculturales no solo intralingüísticos, sino también translingüísticos, reflejando la diversidad de los estereotipos relacionados con el mismo fenómeno, objeto y evento en diferentes lenguas. Además, la división del trabajo lingüístico nos ayuda a segmentar el conocimiento.

El punto de convergencia entre los diversos modelos de lingüística cultural radica en sus objetivos, es decir, el estudio de las relaciones e interacciones entre el lenguaje y la cultura en los procesos de categorización y conceptualización del mundo. Para lograr esto, tanto en el MSN de Wierzbicka, como en la etnolingüística cognitiva de Bartmiński, la lingüística cultural de Palmer y en la Lingüística Cultural de Sharifian, la etnografía se une con el enfoque cognitivo.

Un componente adicional, ya presente en la linguoculturología de Alefrenko, en parte también en la teoría de Palmer y Sharifian, pero desarrollado más en detalle por la etnolingüística cognitiva de Bartmiński y el MSN de Wierzbicka, es el sistema de valores. Los valores señalan la naturaleza subjetiva de nuestra categorización y conceptualización del mundo, constituyendo así el fundamento de la ILM. En el análisis de idiomas que aspiran a un estatus mundial o «universal», como el inglés o el español, se debe destacar el papel de los valores como pilar de la ILM, ya que también estos idiomas son etnocéntricos.

Los diferentes modelos descritos a lo largo de este capítulo, que incluyen tanto los escenarios de Palmer como los diversos rasgos y niveles del lenguaje que se integran en las conceptualizaciones culturales de Sharifian, junto con los estereotipos de Bartmiński, sirven para la reconstrucción de las *imágenes lingüísticas del mundo* que son «heterogéneas, diversificadas, de multinivel y dinámicas a lo largo de la historia» (Głaz 2022, 24; «heterogeneous, diversified, multi-layered, and dynamic though history»).